

La construcción del discurso presidencial argentino sobre la pandemia (marzo-junio de 2020).

Albarracín, Claudia Carina y Lucena, Silvio Alexis.

Cita:

Albarracín, Claudia Carina y Lucena, Silvio Alexis (2021). *La construcción del discurso presidencial argentino sobre la pandemia (marzo-junio de 2020)*. RILL, 26 (2021), 11-28.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/claudia.carina.albarracin/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pqtK/fgs>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RILL NUEVA ÉPOCA / Vol. 26 /2021 / Enero - Junio
ISSN 2250 - 6799

Claudia Carina Albarracín
INSIL – Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán, Argentina
ccalbarracin@hotmail.com

Silvio Alexis Lucena
INSIL – Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán, Argentina
salucena@yahoo.com.ar

La construcción del discurso presidencial argentino en los inicios de la pandemia de COVID-19

Resumen

La pandemia producida por la COVID-19 encontró a la Argentina al borde del *default*, sin crecimiento económico desde los últimos años, con una profunda recesión y un gobierno de coalición recién elegido. En ese contexto, el 19 de marzo de 2020, el presidente Alberto Fernández decidió iniciar un periodo de confinamiento obligatorio para todo el país. Dentro de un marco de profunda incertidumbre y temor, la voz presidencial se instaló en los medios con discursos recurrentes, que fueron guiando el accionar de toda la República. El propósito de este trabajo es revisar la construcción estratégica del discurso político (DP) más relevante a nivel nacional: el presidencial. No solo porque ocupa el lugar político más importante, sino también porque evidencia la ideología a la que sus prácticas responden. Abordamos los discursos del presidente de marzo a junio de 2020. La selección está determinada por el inicio de la pandemia y el final del primer semestre, fecha que se esperaba como el cese del aislamiento obligatorio. Utilizamos una metodología cualitativa, enmarcada en la propuesta de los Estudios Críticos del Discurso, con el propósito de abordar las distintas estrategias que ha utilizado para reproducir una cierta imagen de su persona en relación con el poder y con los otros discursos circundantes. Hemos analizado: 1) el uso de sujetos, pronombre y personas verbales; 2) la construcción de un discurso sobre la verdad; 3) el uso de términos empáticos; 4) la utilización del lenguaje inclusivo, y 5) el empleo de recursos retóricos.

Palabras clave: discurso político, pandemia, construcción discursiva, ideología.

Introducción

A finales de marzo de 2020, la Argentina inició un periodo de confinamiento obligatorio a nivel nacional debido a la pandemia producida por la COVID-19. Este suceso constituyó un acontecimiento histórico mundial de consecuencias sanitarias inimaginables hasta ese momento. El contexto argentino era caótico; el país se encontraba al borde del *default*, con una moneda depreciada, en profunda recesión y con el inicio de un gobierno de coalición recién elegido (Fernández, 2020). En los medios de comunicación se cuestionaba el poder de decisión legítimo de Alberto Fernández, frente a la vicepresidenta Cristina Fernández, quien lo había convocado para la conformación de la dupla candidata al poder ejecutivo. El 20 de marzo de 2020 se inició un periodo de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) para el todo el país. Dentro de un marco de profunda incertidumbre y temor, la voz presidencial se instaló en los medios con discursos recurrentes, que fueron guiando el accionar de toda la República.

Tal como sostiene Vitale (2020), la enunciación política de los presidentes ante esta pandemia es, sin duda, una cuestión global que materializa las modalidades de las luchas por el poder y su ejercicio. Por ello, consideramos relevante revisar la construcción estratégica del discurso político más importante del país: el presidencial. Entendemos que el ejecutivo es el lugar político más decisivo y representativo de todos y que evidencia la ideología a la que responden sus políticas y medidas.

El discurso político es eminentemente estratégico porque enmascara las contradicciones objetivas. Quien lo sustenta no se limita a informar o a transmitir una convicción, sino que, también, produce un acto que expresa un compromiso y asume una posición (Giménez, 1983). Su estudio nos ha permitido inferir, desde el plano de la sintaxis, el léxico y la semántica, la presencia de procesos cognitivos que preceden la

producción discursiva (Ghiglione, 1986, citado por Dorna, 1993) y hacer referencia a la ideología a la que responde y a las estrategias que se utilizan para su elaboración.

En esta oportunidad, abordamos los discursos del presidente Alberto Fernández desde marzo hasta junio de 2020. Esta selección estuvo determinada por el inicio de la pandemia y el final del primer semestre, fecha que se esperaba como el cese del confinamiento.

Hemos utilizado una metodología cualitativa enmarcada en la propuesta del Análisis Crítico del Discurso (ACD). El análisis del discurso político (DP) desde el ACD supone una mirada crítica desde el estudio de las formas de reproducción del poder político, la dominación o el abuso de poder mediante dicho discurso, incluyendo las diversas maneras de resistencia o las muestras de poder contra tales formas de predominio discursivo (Van Dijk, 1999).

El DP es un discurso ideológico por excelencia puesto que reproduce las representaciones mentales compartidas por los miembros de un grupo político determinado. En él, pueden observarse los principios básicos que dirigen el juicio social de ese grupo o partido. Van Dijk (1996) sostiene que las ideologías constituyen la identidad social, definen los intereses de un grupo y pueden representarse como autoesquemas caracterizados por las categorías Pertenencia, Actividades, Objetivos, Valores, Posición y Recursos.

Las ideologías pueden identificarse desde el análisis de los elementos léxicos, las proposiciones, las implicaciones, las presuposiciones, las descripciones, la coherencia local, la global, los temas, los desplazamientos semánticos, las estructuras de superficie y las macroestructuras. En este artículo, nos detenemos en la construcción del enunciador y de los destinatarios estudiando las estrategias y los procedimientos discursivos empleados en las alocuciones del presidente Alberto Fernández en relación con la pandemia de COVID-19.

1. Estrategias de persuasión en el discurso presidencial

En el discurso presidencial, abordamos las distintas estrategias desplegadas para comunicar la situación general del país y las medidas políticas que se fueron tomando para enfrentarla. Cabe aclarar que hemos efectuado una selección de esas estrategias, pues consideramos que podemos contribuir a otros estudios realizados sobre este mismo objeto de estudio (Vitale, 2020; Castillo, 2020; Wendell de Camargo y Canavire, 2020). Pusimos atención particular a la construcción discursiva de la imagen presidencial en relación con el poder y con los otros discursos circundantes, analizando: 1) el uso de sujetos, pronombre y personas verbales; 2) la construcción de un discurso sobre la verdad; 3) el uso de términos empáticos; 4) la utilización del lenguaje inclusivo, y 5) el empleo de recursos retóricos.

1.1 La construcción discursiva del *yo*, *ustedes*, *nosotros* y *ellos*

De marzo a junio de 2020, el presidente emitió, por cadena nacional, cinco discursos en los que pudieron observarse cambios permanentes en el uso de la primera persona singular y la primera persona plural para referirse o incluirse a sí mismo:

Yo y ustedes

Voy a compartir con *ustedes* información importante sobre el coronavirus.
(Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

Pero les *aseguro* que me voy a poner al frente para poder garantizar aquello que nos hemos propuesto, que es tratar de evitar que el ritmo del contagio se acelere de tal modo que el sistema sanitario argentino no lo pueda atender. (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

Por eso, *dicté* un Decreto de Necesidad y Urgencia que amplía la emergencia pública en materia sanitaria. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

Yo y nosotros (el Gobierno, el partido)

Nosotros queremos llevar la ayuda donde es necesaria y, por lo tanto, *hemos hecho* algo que nunca se hizo en la Argentina, que es el IFE, que es ese ingreso familiar de emergencia que está destinado a la gente que no está registrada en ningún lado. Y es muy difícil detectar a esa gente, ha sido muy difícil y *estamos llegando*. Anteanoche, *hablé* a la una de la mañana con Fernanda Raverta, que se ha hecho cargo del ANSES, y como *sé* que hay una parte que no cobró la primera parte del IFE, *me* está hablando de ver cómo podíamos agilizar las cosas, a ver si *podíamos* pagar los dos meses juntos a aquellos que no cobraron la primera parte del IFE. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Quiero que *sepan* qué es lo que *estamos* haciendo para dar respuesta al avance de este virus que se extiende cada día en todo el mundo. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

Yo y nosotros (ustedes y yo, todos)

Es muy importante que tengamos en cuenta que esto significa exponerse mayormente al virus, como les *dije* la vez pasada, y como suele decir el doctor Cahn, en verdad el virus no nos busca, *nosotros* vamos a buscarlo, y cuando salimos nos exponemos. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Yo creo que es eso lo que *nos* hizo distintos. Y como siempre *digo*, tantas veces que los argentinos *buscamos* epopeyas, miren, esta es una epopeya del pueblo argentino, que no *debemos* perder el foco de lo que *estamos* haciendo como pueblo. Lo han dicho los dos gobernadores: no olvidar el esfuerzo y no perder el esfuerzo hecho, y entender que esto que *nos* hace diferentes es lo que *hicimos nosotros* como argentinos, no un Gobierno o un presidente, *nosotros* como argentinos. No perder esa conciencia de eso. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Yo, nosotros (el Gobierno) y nosotros (ustedes y yo)

Buenas noches a todos, a todas, a todos por todo este tiempo que ha pasado y que han colaborado los argentinos todos, en esta lucha contra la pandemia que *soportamos*. Y han colaborado del modo que les *pedimos* que colaboren: respetando las reglas sanitarias que *nos propusimos*. Y la verdad es que *yo*, como les *dije* la última vez que *hablamos*, *siento* que como sociedad *tenemos* que estar muy orgullosos y muy contentos de *nosotros* mismos. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Ahora lo *tenemos nosotros*, lo *producimos nosotros*, es para nuestra gente. (Fernández, 15/05/2020, el destacado nos pertenece).

Yo, ustedes y nosotros (el oficialismo y la oposición)

Para terminar, *yo les* agradezco a todos su tiempo. Y gracias a los gobernadores. *Yo*, agradeciéndoles a Axel y a Horacio, quiero hacerles llegar mi gratitud a todos los gobernadores de la Argentina, que trabajan maravillosamente bien, codo a codo con *nosotros*. Gracias a los que *nos*

asesoran, doctor Cahn, doctora Roses y a todos los demás. Y *les pido* a los argentinos y a las argentinas que sigamos teniendo confianza en nosotros, que estamos haciendo las cosas bien (...). (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Pero una vez más reafirmo y *reafirmamos* –estoy seguro que estoy hablando en nombre de los tres– que lo que más *nos preocupa* es cuidar la salud de nuestra gente, que lo que más *nos interesa* es preservar la vida de nuestra gente. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

En sus distintas alocuciones, el sujeto enunciador se adjudica diferentes roles: es presidente, es Estado, es un ciudadano argentino y, también, es parte del partido oficialista. Se observa una clara intencionalidad de explicitar quién toma las decisiones en su gobierno: “yo dicté”, “yo les aseguro”, “yo quiero”, “hablé”, “reafirmo”, “les dije”, “yo sé”, entre otras expresiones. Personaliza ciertas acciones: “yo les pido”, “yo les agradezco”, “yo soy un abogado”, “yo quiero aclarar”, etc., para destacar que ha sido solo él y no con otros. Con estos usos pronominales responde a quienes cuestionan su independencia o poder de decisión respecto a la vicepresidenta Cristina Fernández. Es conocida la imputación, que le efectúa la oposición, de ser un “títere de Cristina”¹; entonces, es comprensible el uso enfático de la primera persona singular. La lucha por el poder cobra palabra y él sienta posición frente a los discursos críticos mostrando su autoridad como presidente electo.

Por otro lado, también usa el pronombre de la primera persona plural para hacer referencia al Gobierno o a su partido, que es el oficialismo. Aquí, si bien hay una distinción de Fernández como ejecutor de las acciones, se observa la necesidad de mostrar que detrás de sí existe un grupo de personas que lo acompañan. No está solo y ello habla de su poder como líder dentro de un equipo. Es decir, por un lado, es importante que se muestre como sujeto independiente e individual; pero, por otro, es necesario que sea parte de un conjunto de personas idóneas y preparadas con las cuales trabaja para sacar adelante el país en tiempos de pandemia. Este trabajo en equipo puede producir mayor tranquilidad a los oyentes frente a las decisiones de restricciones, ya que son tomadas bajo la asesoría de profesionales y especialistas en el tema.

A su vez, el presidente también utiliza un *nosotros* que incluye a todos los argentinos para mostrarse como parte del problema y generar empatía por integrar el pueblo. Esta selección de la primera persona plural lo sitúa dentro de un contexto de cercanía con el auditorio, pues lo que está pasando, les está sucediendo a todos, inclusive a él mismo.

Así también, recurre al uso del *nosotros* con otro grupo de personas, ya no con el pueblo, sino con los gobiernos de Axel Kicillof y de Horacio Rodríguez Larreta, representante este último de la oposición política en la Argentina. En este caso, este

¹ Agustín Laje: “Alberto Fernández es un títere de Cristina Kirchner para garantizar su impunidad”. En <https://noticias.perfil.com/noticias/politica/agustin-laje-alberto-es-un-titere-de-cristina-kirchner-para-garantizar-su-impunidad.phtml> (19 de noviembre de 2019).

Cristina: “Alberto no es un títere”. En <https://www.ambito.com/politica/cristina-fernandez-kirchner/cristina-alberto-no-es-titere-n5143222> (26 de octubre de 2020).

Alberto Fernández, contra la teoría del “títere”: “No soy testimonial de nada”. En <https://lavozdelpueblo.com.ar/noticia/83464-Alberto-Fern%C3%A1ndez,-contra-la-teor%C3%ADa-del-%22t%C3%ADtere%22:-%22No-soy-testimonial-de-nada%22> (20 de mayo de 2019).

Alberto Fernández ¿una marioneta de Cristina Kirchner? En <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:fu9noFIiknoJ:https://www.larazon.es/internacional/alberto-fernandez-una-marioneta-del-kirchnerismo-DF25465622/> (28 de octubre de 2019).

pronombre, aparentemente, busca reproducir una imagen de unidad, que le valió un importante apoyo de todo el país. Significó un alejamiento de la famosa “grieta” que, durante largo tiempo, ha marcado la política argentina. Pudo observarse esa unidad tanto desde la imagen que mostraron los medios (los tres ejecutivos sentados juntos) hasta en el mismo discurso:

Estamos trabajando codo a codo con el jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con el gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Ahí tenemos el principal foco de contagio, ahí está setenta por ciento del problema. (Fernández, 20/03/2020).

Ester, De Gori y Chaves García (2020) llevaron a cabo un estudio comparativo de varios discursos presidenciales latinoamericanos e identificaron cómo en países fuertemente polarizados la referencia a la unidad nacional ha sido relevante. Se necesitaba el apoyo popular para sostener medidas tan importantes como un confinamiento obligatorio y, entonces, se hacía imperiosa la búsqueda de un consenso y de la unidad que fortaleciera a las “cabezas políticas” que dirigían los gobiernos.

Podemos agregar que el presidente efectuó ese mismo “juego discursivo” de inclusiones y exclusiones con la figura del Estado. Por momentos, se menciona como parte de él y, por momentos, se excluye, como si el presidente no fuera miembro constitutivo del Estado. Al respecto, dado que el Estado es el conjunto de los poderes y órganos de gobierno de un país soberano, el presidente como representante del poder ejecutivo no puede dejar de ser considerado constituyente de ese conjunto.

Distanciamiento del Estado de su persona

El Estado y yo

Nos convoca al Estado Nacional, a cada provincia, a cada municipio. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

(...) y lo que todos tienen que estar seguros es que el *Estado va a estar* para socorrerlos si lo necesitan, porque ese es el compromiso que *tenemos como Estado*, y que esto *no lo hace solo el Estado Nacional*, lo hacen todas las provincias también. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

El Estado como otro

El *Estado está* presente y *va a acompañar* a todos, especialmente a nuestros mayores de 65 años, en quienes mayor impacto tiene el virus. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

Un país unido en el que cada uno debe comprometerse con los demás y todos con cada uno, empezando por el *Estado*. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

(...) el Plan de Asistencia para el Trabajo y la Producción, que favorece a 225.000 empresas, ya cuenta con 2 millones 100 mil trabajadores que cobraron el salario complementario que el *Estado da*. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Para pasar a la reapertura progresiva, donde ya el *Estado Nacional empieza* a dar excepciones provinciales. Las provincias se pueden empezar a mover con más libertad y las restricciones son solo localizadas, muy focalizadas. Hace

falta que el tiempo de duplicación de casos sea superior a los 25 días.
(Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Este procedimiento de autoinclusión y de autoexclusión de la figura del Estado parece generar un discurso un tanto confuso en cuanto a la responsabilidad que le cabe como Poder Ejecutivo. Quizás, esto nos permita inferir ciertos grados de compromiso personal que asume frente a políticas de gobierno, como los planes o las excepciones sobre restricciones.

2. El poder del discurso de la verdad

Según Hernández Guerrero (2002), la primera tarea tanto del retórico como del orador es reflexionar sobre el contenido emocional de las nociones más empleadas en la Retórica: verdad, convicción, belleza, deleite, gusto, bondad, acción, sentimientos y afectos. En el discurso presidencial, el tema de la verdad aparece de forma notable en reiteradas ocasiones: se menciona la palabra setenta y cinco veces a lo largo de las cinco presentaciones. Evidentemente, hay una necesidad del ejecutivo de circunscribir sus dichos dentro del contexto de la “verdad”. La palabra aparece en dos diferentes contextos: a) indicando cuál es la verdad, y b) como locución adverbial de modo, equivaliendo a “verdaderamente”.

a) Identificación de la verdad²

La verdad es que hicimos muchos esfuerzos porque la gente eso lo comprenda. Ayudamos declarando asuetos administrativos; invitamos a las empresas también a declarar asuetos en sus lugares de trabajo; promovimos el trabajo a distancia –eso que llaman teletrabajo–; suspendimos las clases. Y, sin embargo, seguimos teniendo problemas de gente que no entiende que no se puede circular por las calles, en esas condiciones, porque el riesgo en que se pone al otro es muy grande. (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

Y *la verdad* es que yo – como les dije, la última vez que hablamos – siento que como sociedad tenemos que estar muy orgullosos y muy contentos de nosotros mismos. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Y nosotros tenemos un enorme orgullo del comportamiento de nuestros ciudadanos y ciudadanas y *la verdad* es que vemos que por el comportamiento de todos y todas estamos logrando los objetivos. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

(...) todo el mundo sabe de lo que estoy hablando. *La verdad* es que no tiene mucho sentido hablar lo obvio. Los escuchamos en televisión, los vemos aparecer, hablar por las radios. Explican el por qué debemos abrir la cuarentena para que la economía empiece a moverse; nos dicen que estamos matando gente por la cuarentena, que se van a morir más por la cuarentena que por el virus. No me hagas explicarle a la gente lo que la gente ve y escucha. Todos lo saben. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

La verdad que el cuidado de la salud de los argentinos para nosotros es muy importante, así que por eso hemos tomado el toro por las astas, desde el comienzo y nos hemos abocado a dar respuestas rápidas, aprovechando que

² Las citas corresponden a una selección arbitraria de casos.

Dios nos dio una oportunidad, que es el tiempo, para poder prevenir el avance del virus. (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

Pero como les dije el primer día, no quiero que me hagan caer en el falso dilema de la salud o la economía. Porque, *la verdad*, quiero serles franco: yo prefiero que una fábrica no trabaje porque sus empleados están en cuarentena y no porque sus empleados están enfermos. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

No es el propósito de nuestro trabajo reflexionar sobre el concepto de verdad desde una perspectiva filosófica, sino analizar la disputa por el poder de poseer la palabra que se evidencia en el discurso de Alberto Fernández. Su mención reiterada nos permite inferir la necesidad de mostrar al auditorio (el país entero) una imagen de sí relacionada con la realidad. Entendemos la concepción tal y como la define la RAE (2020), en cuanto conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente; conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa; que no puede negarse racionalmente; que tiene cualidad de veraz y que es la realidad.

Esta necesidad se construye desde el distanciamiento que parece establecerse con quienes mintieron o han ocultado la verdad. El énfasis permanente de indicar que dice “la verdad” puede interpretarse como la voluntad de querer diferenciarse de aquellos que antes han mentido o de querer reforzar su honestidad frente a quienes lo acusan de mentiroso.

El discurso político como práctica es un modo eficaz de mantenimiento de relaciones de poder; presenta y refleja significados que construyen visiones del mundo, de la nación, del pueblo, de su historia y de los sucesos y las políticas que naturalizan determinadas explicaciones, definiciones e interpretaciones. De este modo, se favorece la hegemonía de determinadas ideas en función de los intereses de un grupo (Montero, 2009). Es decir, de alguna manera, Fernández está defendiendo y justificando sus decisiones sobre el ASPO frente a evidentes posturas de la oposición. Construye su imagen desde la dicotomía verdad-mentira para sentar una de las bases del modelo interpretativo de la sociedad que propone, apelando a un término valorado positivamente por la sociedad: la verdad. Con esto, separa a quienes la dicen (él y su partido) de quienes no (la oposición).

b) Locución adverbial de modo: “en verdad”

Y vamos a ser muy severos porque la democracia nos los exige. *En verdad*, el primer deber de un gobernante es cuidar la salud de su gente, es cuidar la integridad física de su gente. (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

Es muy importante que tengamos en cuenta que esto significa exponerse mayormente al virus, como les dije la vez pasada, y como suele decir el doctor Cahn, *en verdad* el virus no nos busca, nosotros vamos a buscarlo, y cuando salimos nos exponemos. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Suecia tiene 14 veces más muertos que Noruega. Suecia tiene 3.175 muertos por COVID y Noruega, 218. En números relativos, Suecia, *en verdad*, tiene el doble de habitantes que Noruega, tiene 10 millones de habitantes Suecia y 5 millones de habitantes Noruega. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Ahora tenemos un PCR –así llaman al test que hacemos hoy en día– que se puede hacer en una hora, algo que demandaba Ginés. ¿Cuánto tiempo, cuánto

demanda un PCR? De 10 a 12 horas, claro. Así que, *de verdad*, estoy encantado, estoy feliz. (Fernández, 15/05/2020, el destacado nos pertenece).

El uso de la locución hace hincapié en la certeza que poseía para decir, hacer, pensar, sostener. No solo define aquello que es cierto, como en el caso anterior, sino que enfatiza el decir lo cierto “de verdad”. Al parecer, busca fijar su imagen frente a cierta incredulidad que duda de su posición o su accionar. Esto nos permite inferir el cuestionamiento al que se ve sometido por cierto contexto que lo lleva a tener que “garantizar” aquello que dice. Quizás estas expresiones estén develando “los flancos” que el presidente defiende. Si no se enfrentara a la incredulidad, al cuestionamiento o a la acusación de falsedades, no habría necesidad de sostener reiteradas veces “una verdad discursiva”.

Apelar a la verdad es una estrategia a la que ha recurrido también el anterior presidente, Mauricio Macri, como valor de alto grado de consenso (Vasilachis de Gialdino, 2016). Por lo tanto, puede pensarse en una sociedad que tiene alta estima por la veracidad; sin embargo, no cree con facilidad en lo que se le dice o se le muestra. Esto habla de una forma de hacer política en nuestro país y de la desconfianza, el escepticismo y recelo que hay frente a un accionar político de larga historia.

3. La empatía en palabras

Según la politóloga Tinoco Padauí (2020)³, la empatía es la intención de comprender los sentimientos y emociones intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo. Esto hace que las personas se ayuden entre sí. Está estrechamente relacionada con la generosidad. Solo el político que tiene un desarrollo neuronal empático puede luchar por el bien de los otros; al menos, eso es lo que se cree socialmente.

El presidente, como todo político, busca la adhesión de sus oyentes a partir de la construcción de una imagen positiva de sí mismo; en este caso, como en muchos otros, recurre a la empatía desde lo emocional o emotivo poniéndose en el lugar de los otros. En reiteradas ocasiones usa las palabras *lamentablemente*, *cariño* y *afecto* (“mi afecto”) y *solidaridad* (“mi solidaridad”):

Hasta este momento, en el momento en que les hablé a ustedes, tenemos 3.780 casos confirmados y tenemos 186 fallecidos, *lamentablemente*. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

La Argentina sigue más o menos el mismo proceso que nosotros venimos esperando que ocurra; es decir, la cantidad de casos se ha logrado ralentizar un poco más. La cantidad de fallecimientos, *lamentablemente*, que siguen ocurriendo están dentro de los que esperábamos que iban a ocurrir. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

La verdad que estoy encantado que esto pase, porque esto corrobora lo que siempre digo: tenemos la mejor calidad humana, científica para ofrecer estas respuestas. Y, *lamentablemente*, la Argentina los ha maltratado tanto, tanto tiempo que esto es lo imperdonable. (Fernández, 15/05/2020, el destacado nos pertenece).

³ “Empatía, el nuevo mensaje político en tiempos de pandemia” (diario *Política Heroica*). En <http://politicaheroica.co/empatia-el-nuevo-mensaje-politico-en-tiempos-de-pandemia/> (12 de agosto de 2020).

Una vez más, a las familias que han perdido un ser querido, todo mi *afecto*, todo mi *cariño* y consuelo en un momento de dolor. Me duele mucho cada vez que me entero de un nuevo deceso por la enfermedad. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Como siempre digo, a las familias de quienes han perdido la vida por esta infausta epidemia o pandemia, mis condolencias, mi *cariño* y mi *afecto*. Y estoy con ellos en este momento. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Los vocablos destacados evidencian la construcción de una imagen positiva relacionada con los sentimientos (lamento, cariño, afecto). Un presidente que conoce y sufre la misma realidad de su pueblo es un presidente más cercano y, por ende, puede tener mayor apoyo del país. Una situación tan dolorosa, triste y difícil como el ASPO, por el distanciamiento, el miedo, las pérdidas de vidas humanas y la incertidumbre por la situación sanitaria y económica, ameritaba la cercanía y la empatía para lograr el consenso y el apoyo frente a decisiones políticas tan fuertes como la de sostener por tanto tiempo la restricción de actividades.

Consideramos que apela a la empatía y expresa su dolor con el propósito de ganarse las voluntades de todos los oyentes, puesto que resulta necesario un trabajo mancomunado en el que todos colaboren acatando las órdenes impuestas, tales como mantener cerrados los comercios, permanecer dentro de los hogares, no realizar reuniones familiares, entre otras. Recurre a la persuasión afectiva y no a la imposición desde la directiva. Se muestra como un presidente cercano y “empático” que puede generar confianza y seguridad, sentimientos que, durante esos meses, estuvieron en las antípodas del sentir social. Aquí, al igual que en ejemplos ya mencionados, el sentimiento se vuelve muy personal porque se trata de “mi solidaridad”, “mi cariño” o “mi afecto” como su singularidad y como una manera muy particular de actuar y de referirse a los acontecimientos.

4. Uso del lenguaje inclusivo

En todas las alocuciones del presidente Alberto Fernández, observamos un marcado predominio del masculino genérico. El sujeto enunciador emplea, fundamentalmente, el masculino plural –que comprende por igual a los individuos de ambos sexos (RAE, 2010: 25)– cuando se refiere a los miembros de su gabinete, a los científicos que lo asesoran, a los trabajadores esenciales, o cuando desea incluirse en el conjunto de los ciudadanos como un afectado más por la pandemia:

La verdad que el cuidado de la salud de *los argentinos* para *nosotros* es muy importante (...). (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

Yo quiero decir que, al igual que en los otros casos, esta decisión la hemos tomado después de escuchar con mucha atención a *los médicos, infectólogos*, especialistas en el tema del coronavirus (...). (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Tenemos que demostrarnos una vez más que en los temas importantes estamos *unidos*. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

También aparece muy frecuentemente, en sus mensajes, el epiceno *persona*, con el que alude a individuos de uno y otro sexo, independientemente del género gramatical del sustantivo:

Aquellas *personas* que infrinjan el aislamiento establecido tendrán responsabilidades penales. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

Por otra parte, el Decreto hace obligatorio a cada *persona* reportar síntomas compatibles con coronavirus. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

A pesar de esto, en su discurso advertimos, en menor medida, la utilización del lenguaje no sexista; en efecto, el enunciador busca destacar la figura de la mujer en determinados momentos de su alocución y, por ese motivo, recurre al desdoblamiento de género de manera completa a fin de evitar el masculino genérico (UNESCO, 1999). Así, en su mensaje del 13 de marzo de 2020, lo emplea en tres oportunidades; en el del 20 de marzo, en seis ocasiones; en el del 25 de abril, en diez y, en el del 12 de mayo, aparece nueve veces. Algunos ejemplos son los siguientes:

Le pido *a cada ciudadana y a cada ciudadano* que también tomen las medidas de prevención que estamos y estaremos difundiendo. (Fernández, 13/03/2020, el destacado nos pertenece).

Buenas noches *a todos y a todas*: gracias por esperarnos. (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

Yo confío en la responsabilidad *de todos los argentinos y de todas las argentinas* (...). (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

Sin embargo, el lenguaje no sexista “requiere un claro posicionamiento como hombre o como mujer” (Lupprich, 2020: 16), con lo cual deja fuera a quienes no se identifican con el binarismo sexual. El lenguaje inclusivo, por su parte, pretende superar esa dicotomía y permite la expresión de la identidad sin tener que optar por un extremo u otro (Bengoechea, 2015). Las personas que se autoperciben como no binarias manifiestan su identidad de género, en la escritura, a través del grafema x (“lxs becarixs”) o de la forma -e en la posición propia del afijo flexivo de género, válida para la expresión oral y escrita.

En su intento de visibilizar a las personas de la comunidad LGBTQ+ como destinatarios de su discurso, el enunciador incorpora el lenguaje inclusivo no binario en su tercera alocución, correspondiente al 25 de abril. En esa circunstancia lo emplea solo dos veces:

Buenas noches a todos, a todas, *a todes* (...) (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Yo les agradezco a cada chico, *a cada chique*, a cada chica que en su casa se quedó todo este tiempo cuidando su salud y la de los suyos (...). (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

A nuestro juicio, se trata de un uso aislado y forzado que no se corresponde con una firme convicción de reconocer la amplia gama de identidades de género existentes. Asimismo,

podemos afirmar que ambos enunciados son redundantes y van en detrimento de la economía lingüística a la que tiende el hablante. En efecto, desde la perspectiva inclusiva, en las expresiones *chique* o *todes* ya se alude también a los géneros masculino y femenino; por lo tanto, no es necesario mencionar, en cada caso, la tríada finalizada en *-o*, *-a* y *-e*, como lo hace el enunciador.

A pesar de lo expuesto, resulta llamativo que, en el discurso del 15 de mayo acerca de la creación de un test rápido desarrollado por científicos argentinos, solo emplee el masculino genérico, a diferencia de sus mensajes previos, en los que también se valió de los lenguajes no sexista y no binario. De esto se desprende que, en el discurso del presidente, se utiliza el lenguaje no sexista y el no binario únicamente cuando se dirige al destinatario principal de su mensaje: el ciudadano común. Por último, la concepción binaria hombre/mujer se evidencia marcadamente en el uso predominante del masculino genérico y, en mucha menor medida, del lenguaje no sexista.

5. Empleo de recursos retóricos

En los textos del corpus, podemos advertir que, para lograr la persuasión del destinatario, el enunciador apela, además, a determinados recursos retóricos; entre ellos, se destacan la cita de autoridad, la metáfora y la reiteración. En los apartados que siguen, nos referiremos a cada uno de ellos.

5.1 La cita de autoridad

En el proceso de argumentación, el enunciador puede recurrir a la inclusión de discursos o citas especializadas de expertos en una determinada disciplina para emplearlos como argumentos de autoridad (Weston, 2003) en su propio discurso. El propósito de esta estrategia es reforzar la idea sostenida en la tesis y confirmar los argumentos del propio discurso a través de los dichos de un referente en el tema en cuestión, una autoridad legitimada que se constituye en una fuente confiable y respetable. En estos casos, la validez de los enunciados se asienta no en la evidencia sino en la autoridad del enunciador citado. Por lo general, se utilizan citas o paráfrasis de esa autoridad; sin embargo, en ocasiones, el enunciador simplemente la nombra para legitimar su postura en torno a un determinado tema.

En el discurso presidencial de Fernández, es muy frecuente la alusión a una frase pronunciada por el médico infectólogo Pedro Cahn, uno de los asesores del presidente en materia sanitaria: “no es el virus el que nos busca a nosotros, somos nosotros los que salimos a buscar al virus”. Esta referencia puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

Es muy importante que tengamos en cuenta que esto significa exponerse mayormente al virus, como les dije la vez pasada, y *como suele decir el doctor Cahn, en verdad el virus no nos busca, nosotros vamos a buscarlo, y cuando salimos nos exponemos*. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Hasta acá lo hemos hecho bien y gracias a Dios tenemos estos números y eso –insisto en este punto– es un logro de todos y de todas. Y no perder de vista, *como suele decir el Doctor Cahn, que este es un virus que nosotros salimos a buscar, no nos busca, nosotros vamos a buscarlo*; por lo tanto, cuanto más nos protejamos mejor será para nuestra seguridad de salud. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Porque acuérdense de la palabra del Doctor Cahn: cada vez que salimos vamos a buscar el virus nosotros. No es el virus que viene a nuestras casas, somos

nosotros que vamos a buscarlo. Más circulamos, más aumenta el riesgo; más nos conectamos con otros, más aumenta el riesgo. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Al citarlo constantemente, el presidente busca advertir a la población acerca del riesgo que representa el virus de la COVID-19 y justificar el Decreto 297/2020 que estableció el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Asimismo, pretende mostrar que sus decisiones se basan en el trabajo mancomunado que lleva adelante con su equipo asesor de médicos y científicos, entre los que se destaca Cahn.

En relación con este asunto, el enunciador también menciona la ciencia de la Medicina como argumento de autoridad para defender las medidas sanitarias adoptadas e introduce una paráfrasis en su discurso:

La realidad es que vamos a autorizar que diariamente cualquier persona pueda salir en un radio de hasta 500 metros de su casa, con fines de esparcimiento. Fines de esparcimiento no supone salir a correr, andar en bicicleta ni hacer actividad física, porque *la actividad física, dice la medicina, expone la transmisión del virus, y por lo tanto es una actividad más riesgosa*. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Sin duda, la Medicina posee la legitimidad de una autoridad que no es cuestionada por el auditorio, más aún en el actual contexto de pandemia.

En sus alocuciones, el enunciador también se vale del recurso de la autocitación (o cita autorreferencial), por medio del cual recupera afirmaciones que expresó en otro momento:

Les pido, por favor, que me ayuden a informar bien porque, *como les dije la vez pasada, uno está peleando contra un enemigo invisible, que se mete en el cuarto de nosotros, y uno no lo puede detectar*. (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

Pero como les dije el primer día, no quiero que me hagan caer en el falso dilema de la salud o la economía. Porque, la verdad, quiero serles franco: yo prefiero que una fábrica no trabaje porque sus empleados están en cuarentena y no porque sus empleados están enfermos. (Fernández, 25/04/2020, el destacado nos pertenece).

Como siempre digo, a las familias de quienes han perdido la vida por esta infausta epidemia o pandemia, mis condolencias, mi cariño y mi afecto. Y estoy con ellos, en este momento. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Y la verdad es que yo no sé cómo esto funciona, en el mundo, pero siempre había escuchado hablar de los tests rápidos (...). Y la verdad que estoy feliz que lo hayan hecho científicos argentinos, que lo haya hecho el CONICET, que lo haya hecho el "Milstein". La verdad que estoy encantado que esto pase, porque esto corrobora *lo que siempre digo: tenemos la mejor calidad humana, científica para ofrecer estas respuestas*. (Fernández, 15/05/2020, el destacado nos pertenece).

Por medio de estas citas, el presidente pretende reflejar la coherencia de su pensamiento, de sus actitudes y de sus decisiones en su discurso y, así, reforzar su *ethos* discursivo. Como podemos observar en algunos de los ejemplos, el enunciador emplea el

adverbio temporal *siempre* antepuesto al verbo de lengua para otorgar mayor fuerza y autoridad a sus expresiones.

5.2 La metáfora

De acuerdo con la teoría conceptual de la metáfora (Lakoff y Johnson, 1998), nuestro sistema conceptual está construido casi enteramente por metáforas básicas a partir de las cuales organizamos nuestra experiencia de mundo. Algunas de ellas prácticamente se han fosilizado debido a que se han incorporado en gran medida a nuestro lenguaje cotidiano y, en consecuencia, hemos dejado de percibirlos como metáforas.

Según los autores, “la esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra” (Lakoff y Johnson, 1998: 41). Entre los tipos de estructuras conceptuales metafóricas que reconocen, se destacan las metáforas estructurales, mediante las cuales una experiencia o actividad se estructura en términos de otra (por ejemplo, UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA). Precisamente, estas nos posibilitan comprender realidades más complejas en función de nuestra experiencia más cercana.

En este sentido, las metáforas no se basan en una analogía previa –como sostienen las teorías tradicionales–, sino que la crean a partir de los componentes en tensión y de la valoración del contexto. Por este motivo, no podemos considerarlas un mero artificio o un simple resultado o producto.

A su vez, Lakoff y Turner (1989, citados por Díaz, 2006) distinguen entre la metáfora conceptual –entendida como una formulación abstracta que permite agrupar varias expresiones metafóricas– y las metáforas lingüísticas, que son las expresiones individuales orales o escritas por medio de las cuales se manifiestan las metáforas conceptuales.

En los textos del corpus, podemos observar la utilización frecuente de la metáfora conceptual para aludir a la pandemia de COVID-19. El concepto metafórico general podría enunciarse como LA PANDEMIA DE COVID-19 ES UNA GUERRA, donde el dominio fuente es GUERRA y el dominio meta es PANDEMIA DE COVID-19. A su vez, en las alocuciones del presidente, podemos identificar algunas metáforas lingüísticas que nos remiten directamente a esta metáfora conceptual:

El trabajo de los gobernadores ha sido magnífico y por eso yo tengo la alegría de decir que estamos logrando los objetivos, pero que no hemos ganado *la batalla*. (Fernández, 12/05/2020, el destacado nos pertenece).

Les pido, por favor, que me ayuden a informar bien porque, como les dije la vez pasada, uno está *peleando* contra un enemigo invisible, que se mete en el cuarto de nosotros, y uno no lo puede detectar (...). Estamos preparados para *hacer frente* a esto que nos ha tocado, que no es ni más ni menos lo que le ha tocado a todo el mundo (...). (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

En los ejemplos, podemos apreciar que el dominio fuente GUERRA emerge con el vocablo *batalla* o a través de expresiones verbales como “peleando” o “hacer frente”, correspondientes al mismo dominio fuente. Mediante el procedimiento de la metáfora conceptual, se representa la pandemia en términos bélicos. La analogía entre la guerra y la pandemia está dada por los siguientes rasgos: en ambas son indispensables un plan de acción, estrategias, recursos financieros, suministros, infraestructura, tecnología, entre otros, para enfrenar la situación de la mejor manera posible.

Estrechamente vinculada a la metáfora conceptual anterior está EL SARS-COV-2 ES UN ENEMIGO (INVISIBLE), en la que el dominio fuente es ENEMIGO y el dominio meta, SARS-COV-2. Este concepto metafórico se manifiesta en metáforas lingüísticas como la siguiente:

(...) uno está *peleando* contra un *enemigo invisible*, que se mete en el cuarto de nosotros, y uno no lo puede detectar (...). (Fernández, 20/03/2020, el destacado nos pertenece).

En este caso, el rasgo de significado que vincula ambos conceptos es su condición de amenaza no solo para la nación, sino también para el mundo entero. Ese grado de amenaza se potencia por tratarse de un “enemigo” microscópico que no puede detectarse a simple vista (de allí, el adjetivo *invisible* que acompaña al sustantivo). Además, al igual que a un enemigo en una guerra, es necesario superar ese contrario que es el SARS-CoV-2. Lingüísticamente, esta concepción se refleja en la construcción metafórica con el mismo vocablo (“enemigo invisible”).

Coincidimos con Vitale (2020: 3) cuando postula que “la metáfora construye a Fernández en un lugar de autoridad: es el comandante en jefe de la batalla”. Podemos afirmar, entonces, que la presencia de este tipo de metáforas en el discurso presidencial contribuye a la construcción de una imagen de Alberto Fernández como líder que conduce a su pueblo a una guerra en un momento particular de su mandato y como responsable de velar por la salud de su pueblo. De este modo, la metáfora constituye uno de los recursos que emplea el enunciador, por un lado, para construir el *ethos* mostrado y, por el otro, para lograr que los ciudadanos asuman un posicionamiento más responsable frente a la pandemia.

5.3 La reiteración

La *reiteración* es una estrategia retórica que tiene como propósito potenciar el efecto de convicción o de persuasión en el destinatario. En el nivel léxico, resulta útil para destacar algunos conceptos o resaltar determinadas afirmaciones y, en el plano sintáctico, otorga cohesión al discurso.

Dado que las alocuciones presidenciales se transmiten por medio de la televisión, la reiteración cobra importancia debido a que se trata de un mensaje oral y, por lo tanto, el público no tiene la posibilidad de volver su atención a lo que se ha dicho. Entonces, por el carácter dinámico de la comunicación oral, la reiteración resulta fundamental para mantener la atención del destinatario y asegurar la comprensión de su postura sobre una temática particular (Prieto Castillo, 1999).

En los discursos que constituyen nuestro objeto de estudio, observamos la presencia de este procedimiento mediante la repetición directa de determinados conceptos o bien, a través de la reiteración de las variantes de un mismo lexema. Particularmente, nos interesan las reiteraciones de expresiones relacionadas con la pandemia de COVID-19, las vinculadas a acciones del Gobierno y del pueblo, y las referidas a las actitudes que se esperan en la sociedad argentina.

La tabla 1 muestra que las unidades léxicas referidas a la pandemia que más se reiteran son *cuarentena*, *contagio*, *pandemia*, *salud* y *virus*:

Tabla 1

Expresiones relacionadas con la pandemia de COVID-19

Unidad léxica	Cantidad de apariciones
pandemia	29
coronavirus	9
virus	24
contagio	30
cuarentena	32
aislamiento	11
médico	5
enfermero	4
salud	28
científico	10

Nota: Elaboración propia

La repetición de estas unidades léxicas se utiliza en estos discursos con la finalidad de resaltar los elementos que forman parte del campo léxico de la pandemia de COVID-19, por un lado, y persuadir a los destinatarios acerca de la seriedad que exige este tema que afecta a la población mundial. Así, son más recurrentes los vocablos con connotación negativa (*cuarentena*, *contagio*, *pandemia*, *virus*, *aislamiento*, *coronavirus*) con el propósito de que el pueblo comprenda el riesgo real que significa contraer COVID-19. No obstante, también son frecuentes las alusiones a expresiones con connotación positiva, como *salud*, *científico*, *médico* y *enfermero* por su mayor relevancia en un contexto de pandemia.

Por su parte, la tabla 2 presenta las unidades léxicas vinculadas a las acciones del Gobierno y del pueblo frente al avance del coronavirus:

Tabla 2

Expresiones vinculadas a acciones del Gobierno y del pueblo

Unidad léxica	Cantidad de apariciones
restringir / restricción	8
cuidar / cuidado	36
preservar	11
prevenir / prevención	7
agradecer	36

Nota: Elaboración propia

Como podemos apreciar, existe un predominio de las expresiones referidas a las tareas de cuidado por parte del Gobierno (nacional y provincial) y de la población para evitar un elevado número de contagios y decesos en el país. El enunciador no hace mucho hincapié en las restricciones para evitar que eso repercuta negativamente en su imagen. En efecto, Alberto Fernández se construye discursivamente más como un líder que cuida, que protege a su pueblo con medidas concretas y no tanto como un mandatario que prohíbe.

Asimismo, también se muestra como un presidente profundamente agradecido por el acompañamiento de las políticas sanitarias: en todo momento, agradece al pueblo, a los gobernadores, al personal de salud, a los científicos y a la población que extrema sus

cuidados. En este sentido, los vocablos *gracias*, *agradezco* y *gratitud* son muy recurrentes en sus distintas alocuciones.

Por último, la tabla 3 refleja los conceptos referidos a las actitudes que el Gobierno espera en la sociedad argentina que más se repiten en el corpus:

Tabla 3

Expresiones referidas a actitudes de la sociedad argentina

Unidad léxica	Cantidad de apariciones
unión / unidos	9
responsabilidad	3
respeto	4

Nota: Elaboración propia

El enunciador apela a los conceptos de unidad, responsabilidad y respeto para lograr o reforzar la adhesión de todos los habitantes del país a las medidas sanitarias dispuestas por el Gobierno para enfrentar la pandemia. En consonancia con Vitale (2020), el coronavirus se transforma en un factor que tiende a unir a la nación argentina. Esta idea de unión se ve reforzada en el discurso presidencial por la repetición constante de los vocablos “todas” y “juntos”, con sus variantes de género, con el propósito de persuadir a la población de que, si bien el compromiso individual en las tareas de prevención es muy importante, las acciones conjuntas de todos los ciudadanos son fundamentales para superar la pandemia.

En definitiva, la reiteración de ciertas expresiones vuelve evidente un trabajo discursivo que revela las prioridades del mandatario en la construcción de su imagen y en la búsqueda de consenso para sus decisiones políticas. Asimismo, este procedimiento posee la finalidad de mantener la atención del destinatario y de incitarlo a que cumpla con su responsabilidad y tome los recaudos necesarios en tiempos de pandemia.

Conclusiones

El análisis realizado nos permite concluir que en el estudio del discurso presidencial no solo se puede reconstruir información sobre el contexto de la pandemia, sino también el marco de luchas discursivas y políticas por el poder en el que se está desarrollando la crisis sanitaria más importante de las últimas décadas.

Además, advertimos una serie de preocupaciones que el presidente atiende implícitamente desde lo discursivo. Por un lado, hay una necesidad de construirse como el líder gubernamental que toma las decisiones, diferenciado e independiente de su vicepresidenta, a quien, según varios medios, se le viene otorgando el poder de mando dentro de la dupla política. Por otro lado, refuerza este liderazgo dentro de un grupo de trabajo conformado por científicos y especialistas que asesoran sus decisiones y las legitiman desde un saber científico.

De igual manera, se evidencia el propósito de mostrar un Gobierno fortalecido y democrático, que mantiene consenso con la oposición. No obstante, la constante auto-inclusión y la auto-exclusión de la figura del Estado parece mostrar una falta de compromiso real con las medidas políticas que toman.

Sus palabras permiten inferir la necesidad imperiosa de apropiarse del discurso de la verdad, campo semántico tan vilipendiado desde la política y tan disputado por los centros hegemónicos del poder. Consideramos que el discurso presidencial responde a numerosos flancos que cuestionan su autoridad y, que, además, defiende la ideología de su partido peronista tan denostado por su unión con el kirchnerismo.

En esta misma búsqueda aprobatoria, podemos añadir que, en las alocuciones del presidente, las formas no sexistas y no binarias alternan con el empleo preponderante del masculino genérico. Creemos que el uso de esas formas inclusivas para apelar a los ciudadanos termina siendo absolutamente forzado, pues resulta evidente que no se las incorpora por plena convicción, sino con un marcado propósito demagógico.

Por último, podemos afirmar que los recursos retóricos desplegados por el enunciador contribuyen a fortalecer la construcción de su imagen de líder responsable de cuidar la vida de los argentinos y a legitimar las decisiones en política sanitaria que adoptó el Gobierno nacional.

Referencias bibliográficas

- Bengoechea, M. (2015) “Cuerpos hablados, cuerpos negados y el fascinante devenir del género gramatical”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 92: 1-23. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/273340490_Cuerpos_hablados_cuerpos_negados_y_el_fascinante_devenir_del_genero_gramatical
- Castillo, J. (2020) “Alcances de la temporalidad. Discursos presidenciales durante la pandemia”, *Actas de Periodismo y Comunicación*, 6(2). Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (Dir.) (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Díaz, H. (2006) “La perspectiva cognitivista”. En M. di Stefano (Coord.) *Metáforas en uso* (41-62). Buenos Aires: Biblos.
- Dorna, A. (1993). “Estudios sobre el discurso político: el papel persuasivo de las figuras retóricas y de la gestualidad”, *Psicología Política*, 6: 117-128. Disponible en: <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N6-6.pdf>
- Ester, B.; De Gori, E. y Chaves García, N. (2020) “Discursos presidenciales frente al Covid-19”. Disponible en: <https://www.celag.org/discursos-presidenciales-frente-al-covid-19/>
- Fernández, A. (2020) “Discursos presidenciales”. Disponible en: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos?start=280>
- Fernández, J. (2020) “Un presidente entre la pandemia y el postbroadcasting”, *Question/Cuestión*, 1. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/5979>
- Jiménez, G. (1983) *Poder, Estado y Discurso*. México: UNAM.
- Hernández Guerrero, J. (2002) “Estrategias psicológicas de la Retórica”, *Logo: Revista de retórica y teoría de la comunicación*, 2: 35-50.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1998) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lupprich, E. (2020) “Lenguaje inclusivo: el uso político de la morfología”. En M. M. Murga (Ed.) *Lenguaje inclusivo y educación: miradas desde la interdisciplina* (14-21). San Miguel de Tucumán: Centro de Comunicación, Educación y Pensamiento latinoamericano, Facultad de Filosofía y Letras (UNT).

- Montero, M. (2009) “Poder y palabra: mentira implícita y accidentes en discursos presidenciales”, *Discurso & Sociedad*, 3(2): 348-371. Disponible en: [www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3\(2\)MaritzaMontero.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3(2)MaritzaMontero.pdf)
- Prieto Castillo, D. (1999) *El juego discursivo. Manual de análisis de estrategias discursivas*. Buenos Aires: Lumen – Hymánitas.
- Real Academia Española (2020) *Diccionario de la lengua española* (Edición del Tricentenario). Disponible en: <https://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010) *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Buenos Aires: Espasa.
- UNESCO (1999) *Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje*. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114950>
- Van Dijk, T. (1996) “Opiniones e ideologías en la prensa”, *Voces y culturas*, 10: 9-50. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Opiniones%20e%20ideolog%EDas%20en%20la%20prensa.pdf>
- Van Dijk, T. (1999) *Análisis del discurso social y político*. Quito: Abya-Yala. Disponible en: https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=&httpsredir=1&article=1414&context=abya_yala
- Van Dijk, T. (2005). “Política, ideología y discurso”, *Revista Quorum Académico*, 2(2): 15-47. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf>
- Van Dijk, T. (2010) “Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso”, *Revista de Investigación Lingüística*, 13: 167- 215. Disponible en: <https://revistas.um.es/ril/article/view/114181/108121>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2016) “La construcción discursiva de la identidad y el modelo de sociedad en el discurso político de M. Macri”, *Discurso & Sociedad*, 10(3): 466-490. Disponible en: [http://dissoc.org/ediciones/v10n03/DS10\(3\)Vasilachis.html](http://dissoc.org/ediciones/v10n03/DS10(3)Vasilachis.html)
- Verón, E. (1987) “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En E. Verón, L. Arfuch, M. M. Chirico, E. de Ipola, N. Goldman, M. I. González y O. Landi (Eds.) *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (11-26). Buenos Aires: Hachette.
- Vitale, M. A. (2020) “Discurso presidencial sobre el COVID-19. El caso de Alberto Fernández en Argentina”, *Revista de Signis*, 33: 113-125. Disponible en: <https://doi.org/10.35659/designis.i33p113-125>
- Wendell de Camargo, H y Canavire, V. (2020) “Análisis de discursos presidenciales en contextos de pandemia: los casos de Brasil y Argentina”. En C. M. Guisardi, L. Chagas y A. Pereira (Orgs.) *Os Discursos de um Brasil efervescente em tempos de pandemia* (76-100). Londrina: Syntagma Editores.
- Weston, A. (2003) *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Ariel.